

CABEZA DE VACA EN LAS CRÓNICAS Y RELATOS DE VIAJEROS

*Carolina Vílchez Carrasco
Proyecto Integral Cabeza de Vaca
Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional
Ministerio de Cultura*

INTRODUCCIÓN

Cabeza de Vaca, se ubica políticamente en el departamento y provincia de Tumbes, distrito de Corrales o San Pedro de los Incas, caserío de Cabeza de Vaca; a seis kilómetros hacia el suroeste de la actual ciudad de Tumbes. Esta zona arqueológica monumental se emplaza en el valle bajo y margen izquierda del río Tumbes, en un punto de confluencia entre las colinas y la planicie litoral, abarcando una extensión de 69.39 hectáreas.

Cabeza de Vaca, fue un importante centro administrativo ceremonial instaurado por los incas en el extremo noroeste peruano, constituyéndose en el terminal del camino inca de la costa y puerto para el ingreso del Spondylus proveniente de los cálidos mares ecuatoriales; lamentablemente, la débil política de planificación y ordenamiento del territorio, así como, de conservación y defensa del patrimonio cultural en el departamento de Tumbes, ha contribuido a su progresiva destrucción; sin embargo, la intervención del Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura, el año 2004 y posteriormente del año 2007 a la fecha, está permitiendo llevar a cabo una investigación sistemática, con avances significativos para el conocimiento de Cabeza de Vaca.

En este artículo se presentan algunas de las referencias del sitio, proporcionadas por los cronistas que arribaron con Francisco Pizarro en 1532, así como, por exploradores que visitaron el sitio varios siglos después atraídos por los fantásticos relatos; aportando con ello valiosa información para el conocimiento de esta importante capital provincial incaica.

RESEÑA DE CABEZA DE VACA POR LOS CRONISTAS

Cabeza de Vaca, es el antiguo “pueblo de Tumbes” al que hacen mención las crónicas de la conquista, las que narran sobre grandes y hermosas edificaciones, finas y lujosas vajillas, bellos jardines con ornamentos de oro y plata, depósitos con toda clase de riquezas, lo que sin duda acentuó la codicia de los conquistadores (Horkheimer 1961; Petersen 1962; Hocquenghem 1994; Astuhuamán 2013).

Exploración de Tumbes en el Segundo viaje de Francisco Pizarro

En 1528, Francisco Pizarro, durante su segundo viaje de conquista, anclado en la costa de Tumbes envió a Alonso de Molina y Pedro de Candia a la ciudad para realizar un reconocimiento del terreno, quienes vieron esta capital provincial incaica en todo su esplendor y funcionamiento; se maravillaron del gran templo, la fortaleza, el acllawasi, palacios, casas, riquezas de oro y plata, abundancia de frutos y animales; narrando a Pizarro todo aquello que vieron (Petersen 1962; Guillén 1983; Hocquenghem 1994).

El relato fantástico de Candia quedó plasmado en un pedazo de tela, siendo este el primer dibujo de la ciudad de Tumbes; tales elementos y numerosos presentes llevados a España

desde el Perú, fueron argumentos suficientes para que la corona española otorgue poder a Francisco Pizarro a través de la Capitulación de Toledo, firmada el 26 de julio de 1529, para la conquista de la provincia del Perú o Nueva Castilla; mediante la cual además de acordarse la empresa y la repartición de bienes y títulos para los conquistadores, se elaboró el primer escudo de Tumbes y del Perú, en base al dibujo de Candia, en el que se pueden observar las edificaciones y rasgos urbanísticos de la ciudad Inca de Tumbes.

Mediante la Capitulación de Toledo, Francisco Pizarro recibe el título de Gobernador de Nueva Castilla; Diego de Almagro, recibe la categoría de Hidalgo y se le concede la gobernación de la Fortaleza de Tumbes; Hernando de Luque recibe el obispado de Tumbes y Pedro de Candia, es nombrado regidor de Tumbes.

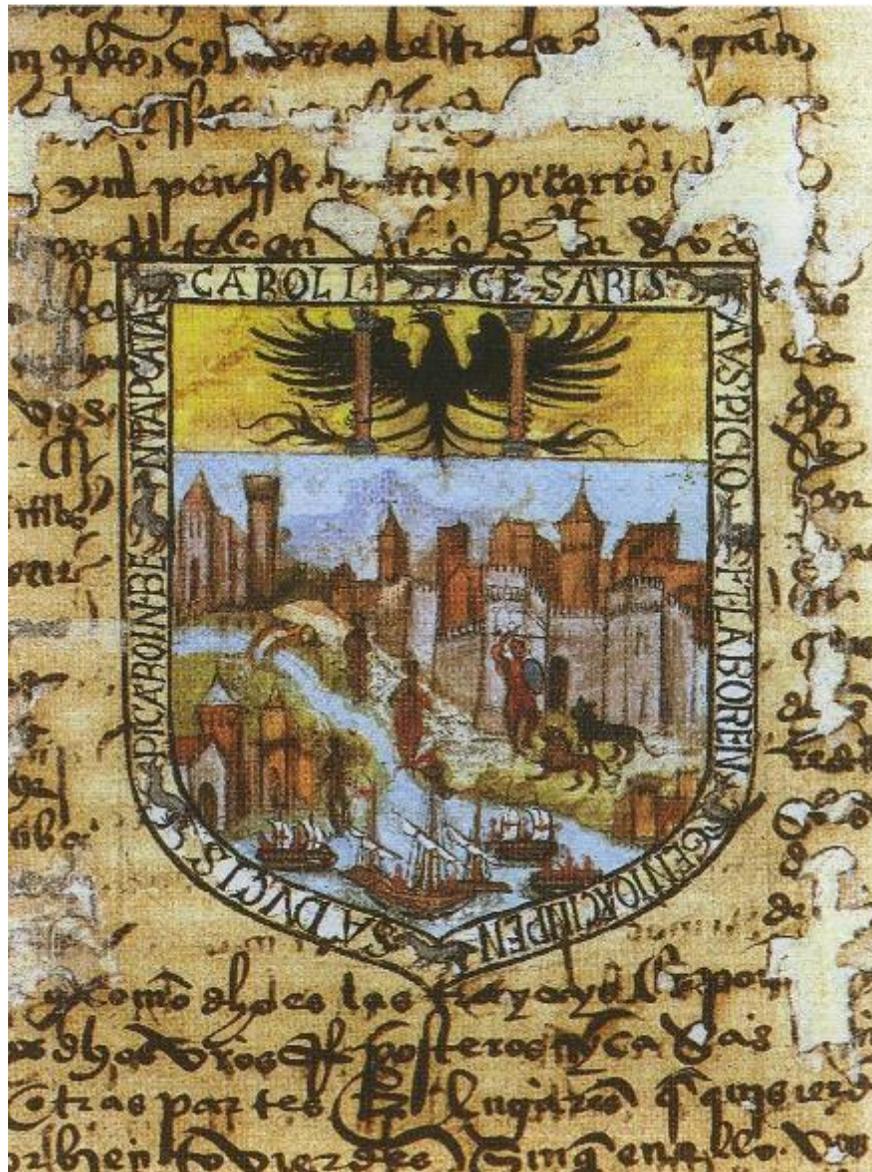


Figura 1: Primer Escudo de Tumbes con las edificaciones descritas por Pedro de Candia. Nótese a Candia enfrentando a los dos "leones" en la plaza de Tumbes. (Fuente: Centro Cultural España, 2001: 62. Cortesía: César Astuhuamán, 2009)

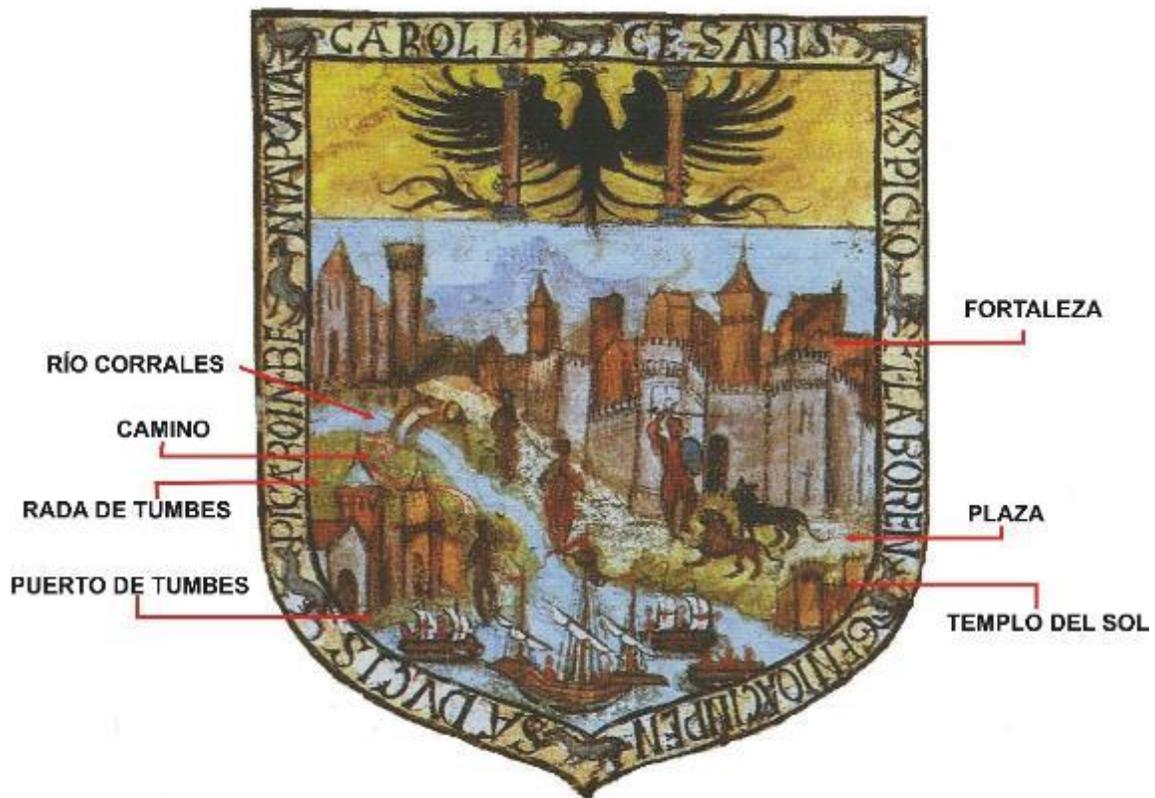


Figura 2: Análisis de las imágenes representadas en el Primer Escudo de Tumbes
(Fuente: Araceli Espinoza, 2010).

Araceli Espinoza (2010), a través de las imágenes representadas en el escudo, intenta reconocer las edificaciones existentes en esta capital provincial inca y otros elementos; al respecto señala que ésta es la primera ilustración sobre el urbanismo Inca, aunque con los atributos de las edificaciones medievales propios de Europa, pudiendo parecer incluso un dibujo fantasioso. Según su análisis, al hacer el correlato entre los datos etnohistóricos y las evidencias arquitectónicas encontradas en Cabeza de Vaca, indica que en el escudo se observa el puerto de Tumbes, el camino y el centro provincial, en el que identifica el templo del sol, la plaza y la fortaleza, edificaciones que vieron Candia y Molina en 1528, incluso aparece Candia enfrentándose a dos felinos.

Desembarco en Tumbes en el Tercer viaje de Francisco Pizarro

En 1532, Francisco Pizarro y sus huestes desembarcaron en la costa de Tumbes, con lo cual se da inicio a la guerra de conquista y la posterior dominación española de nuestro territorio. La operación de desembarco se produjo de manera accidentada, Chilimasa, curaca de Tumbes, lejos de brindar las facilidades que ofreció durante su encuentro con el conquistador en la Isla La Puná, preparó una celada, matando a los tres primeros emisarios enviados para avisar de su próxima llegada.

Al llegar Pizarro, constató que los tumbesinos estaban alzados en armas, quienes los recibieron de manera hostil y con claras intenciones de aniquilarlos; aunque finalmente no pudieron cumplir su cometido. El conquistador sentó su fuerte en Tumbes pero la ciudad estaba semidestruida por los enfrentamientos con los punaños; este hecho, sumado a la actitud belicosa de los lugareños, generó descontento y tristeza en las huestes españolas.

Trujillo, narra lo siguiente:

“... llegamos a Tumbes y hallamos los indios alzados, y se asentó el Real junto a la Fortaleza de Tumbes, y a pocos días embió el Governador al capitán Hernando de Soto a hacer guerra a los indios de Tumbes que estaban en un fuerte rio arriba. Yo fui con él y cercamos los indios como veinte leguas de Tumbes, y estando cercados, Cacalami que era señor de todos ellos, se vino de paz con la gente, y volvimos a Tumbes, ...” (1968 [1571], t.2:18-19)

Referencias de Tumbes en el camino inca

Cobo, refiriéndose al sistema vial incaico, señala a Tumbes, como una de las cabezas de provincia en el camino de los llanos:

*“Tenian hechos los Inca dos caminos reales que tomaban todo el largo de su reino desde la provincia de Quito hasta el reino de Chile [...] el uno por los Llanos y costa de la mar, y el otro la tierra adentro por las provincias de la Sierra...Fuera de destos caminos, que como líneas paralelas corrían iguales de un cabo a otro del reino, había en diferentes partes otros cuatro o seis atravesados del uno al otro lado dél, que cortaban los dos sobredichos [...] Otro camino pasaba desde el **puerto de Túmbez** a la Sierra; otro desde el valle de Trujillo a las provincias de Cajamarca y Chachapoyas. [...] Los dos caminos reales de Sierra y Llanos que hemos dicho pasaban por las poblaciones mayores del reino, que eran cabezas de provincias, como Cajamarca, Jauja, Vilcas y otros lugares de la Sierra, y de los Llanos **Túmbez**, Chimo, Pachamama, Cincha y otros pueblos grandes, estacionados dichos pueblos por el camino de la Sierra a veinte y a treinta leguas unos de otros, en partes mas y en partes menos...”* (Cobo 1956 [1553]: 126-127, 129). (Tomado de Espinoza, 2010)

Referencias de la incorporación de Tumbes al Estado Inca

Sobre la incorporación de Tumbes al Estado Inca, Cobo menciona:

*“Gastó el rey [Tupa-Inca-Yupanqui] en esta visita cuatro años. Mando acabar de edificar las fortalezas y palacios que en muchas partes estaban comenzadas y en otras hizo labrar muchas de nuevo. Llegó hasta la provincia de Quito, más de cuatrocientas leguas del Cuzco, desde donde se volvió a su corte, dejando acrecentado su reino por aquella parte del septentrión más de veinte leguas, y por la costa y por la mar, conquistando todos los valles hasta **Túmbez** [...]”* (Cobo 1956 [1553]: 88). (Tomado de Espinoza, 2010)

Por su parte, Cieza de León, narra:

*“Como el rey Tupac Inca determinase de ir á los valles de Los Llanos, para atraer á su servicio y obediencia los moradores dellos, abajó á lo de **Túmbez** y fué honradamente rescibido por los naturales, á quienes Tupac Inca mostró mucho amor, y luego se puso*

del traje aquellos usaban para más contentarles, y alabó á los principales el querer sin guerra tomarle por Señor, y prometió de los tener y estimar como á hijos propios suyos. Ellos, contentos con oír sus buenas palabras y manera con que les trataba, dieron la obediencia con honestas condiciones, y permitieron quedar entre ellos gobernadores y hacer edificios [...] Saliendo de aquel valle, caminó el rey Inca por lo más de la costa, yendo haciendo el camino real tan grande y hermoso como hoy parece lo que dél ha quedado; y por todas partes era servido y salían con presentes á le servir; aunque, en algunos lugares, afirman que le dieron guerra; pero, no fué parte para quedar sin ser vasallos suyos” (Cieza 1994[1553], Cap. LXV: 218). (Tomado de Espinoza, 2010)

Después que Túpac Yupanqui conquistara gran parte del norte del Tahuantinsuyu, el Inca Huayna Cápac, termina de consolidar la expansión del Imperio en el área septentrional, al respecto Cobo informa:

*“[...] Acabada esta guerra, bajó el Inca [Guayna-Capac] a la costa de la mar, y llegando al valle de **Túmbiz** (que por aquella marina era el último de su imperio), hallaron muy grandes dificultades en dilatarlo por allí, a causa de ser la tierra que adelante se seguía muy fragosa y de cerrados bosques, ríos y ciénagas; con todo eso, con su animo invencible, procuró pasar adelante. Movié guerra a la isla de la Puna, cuyo señor se decía Tumulá, y a la tierra firme, frontera, que es la provincia de Guayaquil, y fue muy reñida y porfiada; pero la multitud de los Inca oprimió a los isleños por entonces, si bien [no] mucho después les costó bien caro; porque, en volviéndose a **Túmbez** el Inca, dieron los de la Puná sobre el presidio que les había dejado, y los mataron a todos[...] Enojado el Inca del caso, volvió con extraña furia a la isla y hizo en los della crueles castigos...” (Cobo 1956 [1553]: 92). (Tomado de Espinoza, 2010).*

Referencias sobre las edificaciones de Tumbes

Las edificaciones monumentales construidas por los Incas en Cabeza de Vaca causaron gran asombro a los hispanos, aunque actualmente se encuentran en ruinas y muchas de ellas han desaparecido; las evidencias que subsisten, se muestran como restos de muros dispersos y aparentemente aislados, sin aparente contexto, siendo difícil determinar a priori que en realidad se trata de vestigios de la antigua arquitectura inca, de poder o de élite. Al respecto los cronistas refieren lo siguiente:

Anello de Oliva (1598), relata lo sucedido a Candia en el pueblo de Tumbes

“Digo pues que los naturales del pueblo llevaron a Pedro de Candia al Templo del Sol (...) después lo llevaron a las cassas reales de los Yncas pasaronle por ellas para que viese las salas, quadras, cámaras y recamaras y los tapices de oro y plata que tenían. Enseñaronle también la baxilla que auia para el servicio del Ynca que en todos los pueblos principales donde había templo del sol la auia juntamente para el Ynca distinta de la del sol y así vio otras ollas y cantaros, tinajas y urnas de oro y plata [...] Hicieron entrarse en los jardines en donde halló arboles y otras plantas menores, hierbas y animales contra hechos al natural de oro y plata conque quedo sobremanera admirado y no menos cuando vio el monasterio de las Mamaconas que eran las Virgenes sagradas, porque estas enviaron a rogar al cacique se le enviase para velle. Su ocupación dellas era hacer y labrar ropa de lana fina para el servicio del templo [...]” (Oliva 1998 [1598]: 87 – 90, tomado de Astuhamán 2013).

Pedro Cieza de León, señala:

“(…) y en el Puerto de Tumbes se había hecho una fortaleza por su mandato, aunque algunos indios dicen ser más antiguo este edificio (...). De esta manera que puesta en término de acabar llegó Guaynacapac, el cual mandó edificar templo del sol junto a la fortaleza de Tumbes y colocar en el número de más de doscientos vírgenes, las más hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales del pueblo. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaba ruinada fue, a lo que dicen, cosa harto de ver) tenía Guaynacapac su capitán o delegado con cantidad de mitimaes y muchos depósitos llenos de cosas preciadas, con copia de mantenimiento con sustentación de los que ella residían y para la gente de guerra que por allí pasase (...) y en esta fortaleza de Tumbes había gran número de plateros que hacían cántaros de oro y plata con otras muchas maneras de joyas, así para el servicio y el ornamento del templo” (1973 [1553]: 152-153).

Francisco de Xérez, indica que:

“(…) el pueblo de Tumbes estaba destruido aunque parecía ser gran cosa, por algunos edificios que tenía y dos casas cercadas, la una con dos cercos de tierra ciega y sus patios y aposentos y puertas con defensas, que para entre indios es buena fortaleza” (1968 [1534]: 364-365).

Miguel de Estete, revela:

“(…) lo del templo del sol, en quien ellos adoraban era cosa de ver, porque tenía grande edificio y todo el por de dentro y de fuera pintado de grandes pinturas y ricos matices de colores, porque los hay en aquella tierra” (1968 [1535]).

Ruiz de Arce describe:

“Este pueblo tendrá mil casas (...). En este pueblo estaba una casa fuerte hecha por el más lindo arte que nunca se vio. Tenía cinco puertas antes que llegasen a los aposentos. De puerta a puerta había más de 100 pasos. Tenía muchos aposentos, de muchas pinturas. En el medio estaba una plaza de buen tamaño; más adelante estaban otros aposentos, los cuales tenían un patio. En medio de este patio estaba un jardín y junto al jardín estaba una fuente. Decían los indios que el que hizo aquella casa se decía Huaynacápac y decían que era señor de toda aquella tierra y él mandó hacer aquella casa y estando el allí, que sería un año, hizo subir a aquella fuente por sus ingenios, agua. Parecía ser cosa imposible subir allí agua. Afirmaban los indios que era así” (1968 [1545], t.1: 419).

DESCRIPCIÓN DE CABEZA DE VACA, POR VIAJEROS ESTUDIOSOS Y EXPLORADORES

En 1862, Columbus, dirigió la exploración de Cabeza de Vaca, descubriendo:

“(...) un largo departamento central, rodeado por muchos cuartos pequeños que se comunicaban mediante un gran corredor, además de eso, había un gran portal mirando hacia el este, por donde sale el sol, cerca del cual había unos arcos bien conservados, las paredes de estos recintos estaban pintadas de color rojo y ornamentos con dibujos que representaban indios y animales. El cuarto evidentemente había sido rellenado con arena transportada desde la playa con el objeto de ocultar los tesoros a los españoles. También se encontraban muchas representaciones de imágenes, animales y plantas de oro y plata de gran valor, así como vasos de brillantes colores y maravillosos diseños. En otras colinas se encontraron paredes rotas vestigios de casas e instalaciones de desagüe, al sur de esta estructura había una colina que parece haber sido destinada a enterramientos para sus muertos, pues se encontraron unas tumbas de gran abertura en algunas de las cuales había restos humanos en posición sentada con la barbilla apoyada sobre las rodillas. Fuera de estos edificios, se pudieron ver algunas chozas construidas con caña ocupadas por gente de condición muy humilde (...) sus sementeras estaban irrigadas por numerosos y pequeños canales que tomaban agua del río Tumbes” (Tomado de Donal Gutierrez 2004: 11-12)

Víctor Von Hagen, director de la Expedición del Camino Incaico realizada en cooperación con la Sociedad Geográfica Norteamericana, que llegó a Tumbes en agosto de 1954, manifiesta:

“A fines de agosto de 1954, en el segundo año de nuestra expedición, y precisamente cuatrocientos cuarenta y dos años de haber iniciado los españoles su marcha en busca del Reino del Oro, nosotros estábamos buscando los vestigios de este camino de quince pies de ancho, con “fuertes Paredes a ambos Lados”.

Habíamos empezado, como había empezado Francisco Pizarro, por el final del principio. Pronto se puso en evidencia que la moderna Tumbes, sobre las orillas del río Tumbes, no era la antigua ciudad. Pero siguiendo el concejo de un par de habitantes del valle, que parecían saber algo acerca de la historia del camino, marchamos unos seis kilómetros hacia el sudeste, en dirección a San Pedro de los Incas- Allí en aquel pueblecillo con sus viviendas de mimbres cubiertos de barro, encontramos las ruinas de la primitiva Tumbes. Alrededor de ellas, actualmente una red de zanjas de riego alimenta los campos de arroz, y sobre ellas y atravesándolas corre la nueva Carretera Panamericana de cuatro sendas. Sobre el primer templo del sol que vieron los españoles se halla construida una pequeña casita, las vacas y las cabras recorren sus empinados costados donde aún se pueden ver los adobes pintados con muchos colores y barnizados: Con un mapa arqueológico del lugar que nos fue facilitado por el Dr. George Petersen, un geólogo de petróleo, recorrimos el pueblo y reconstruimos los contornos de los edificios incaicos. Allí estaban los patios, los recintos y las paredes a que se referían los relatos españoles” (Hagen 1955: 286).

CONCLUSIONES

Las crónicas de la conquista se constituyen en las primeras referencias etnohistóricas de la cultura prehispánica andina, proporcionando valiosa información que ha contribuido a su mejor conocimiento y entendimiento. Si bien es cierto, es importante tomar con la debida reserva los datos que puedan proporcionarnos los cronistas en general, debido a que la diferencia cultural en muchos casos no les permitió entender a cabalidad ciertos comportamientos, ritos, ceremonias o tradiciones propias de la cosmovisión andina, o por la manipulación que puedan haber sufrido los datos según los propios intereses del escritor.

Cabeza de Vaca, como hemos mencionado, fue el pueblo de “Tumbes” que tanta admiración causó a los acompañantes de Francisco Pizarro en 1528 y 1532, cuyos relatos han llegado a considerarse como ficticios o legendarios debido al mal estado de conservación de las estructuras prehispánicas, las que por siglos han pasado casi desapercibidas a los ojos no especializados; sin embargo, la arqueología, como disciplina científica está confirmando algunos de los datos proporcionados por los hispanos y por los viajeros, exploradores y estudiosos, que llegaron varios siglos después atraídos por los fabulosos relatos.

BIBLIOGRAFÍA

Astuhuamán, César

2013 “La Función de la Arquitectura Inca de Élite en el Extremo Norte del Perú”. En: *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, Año 1, No 1, enero – junio 2013.

Cieza de León, Pedro

1973 [1553] *La Crónica del Perú*. Lima. PEISA, 262 pág.

Espinoza Castillo, Araceli

2010 *Informe de Investigación Bibliográfica, Proyecto de Investigación Arqueológica y Puesta en Uso Social Cabeza de Vaca. Informe Final – Temporada 2009*. Programa Qhapaq Ñan – Instituto Nacional de Cultura. Tumbes.

Estete, Miguel

1968 [1535]. “Noticias del Perú”. En: *El Perú a través de los siglos*, 1: 345-402; Lima: Editores Técnicos Asociados, Biblioteca Peruana.

Gutierrez, Donal

2004 *Informe de Conservación, Proyecto de Investigación Arqueológica Cabeza de Vaca*. Programa A Trabajar Urbano – Programa Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura. pp: 11-12.

Horkheimer, Hans

1961 “Identificación y Bibliografía de Importantes Sitios Prehispánicos del Perú”. *Arqueológicas* N° 8. Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Pueblo Libre, Lima.

Hocquenghem, Ann Marie

1994 “Los españoles en los caminos del extremo norte del Perú en 1532”. En: *Bulletin de l’Institut Français d’Etudes Andines*, 23(1): 1-67. Lima.

Petersen, George

1962 “Desembarco y Primeras Operaciones Militares de Francisco Pizarro en Tierras Peruanas”. En: *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú 4–9 de agosto 1958*, Vol II. Lima. pp. 359-383.

Ruiz de Arce, J.

1968 [1545] “Advertencias”. En: *El Perú a través de los siglos*, 1: 405-437; Lima: Editores Técnicos Asociados, Biblioteca Peruana.

Trujillo, Diego de

1968 [1571] “Relación del descubrimiento del Perú”. En: *El Perú a través de los siglos*, 2: 9-103; Lima: Editores Técnicos Asociados, Biblioteca Peruana.

Vílchez, Carolina

2010 *Proyecto de Investigación Arqueológica y Puesta en Uso Social Cabeza de Vaca. Informe Final – Temporada 2009*. Programa Qhapaq Ñan – Instituto Nacional de Cultura. Tumbes.

Von Hagen, Víctor

1955 *Los Incas, Pueblo del Sol*. México: Joaquín Mortiz S.A., 127 p.

Xérez, Francisco

1968 [1534] *Verdadera Relación de la Conquista del Perú y Provincia de Cuzco llamada la Nueva Castilla*. Lima: Editores Técnicos Asociados, Biblioteca Peruana; *El Perú a través de los siglos (Primera Serie)*, t.1. Lima: Editores Técnicos Asociados, 191-272.